

**RESOLUCIÓN
SOBRE IRAK
ASAMBLEA EJECUTIVA DEL C.J.E. MADRID 26 DE JUNIO DE 2004**

El Consejo de la Juventud de España quiere mostrar su apoyo a la decisión del Gobierno de retirar las tropas españolas de Irak, una decisión que responde a la demanda de la mayoría de la sociedad, y muy especialmente de los jóvenes, que nos mostramos radicalmente en contra de la participación de nuestro país en una guerra injusta e ilegal y en la posterior ocupación del territorio iraquí.

El CJE participó activamente en el movimiento de oposición a la guerra de Irak, y junto con jóvenes asociados y no asociados estuvo presente en las multitudinarias movilizaciones en contra de la guerra, una guerra en la que nuestro país participó muy a pesar de la mayoría de la población, que no dudó en salir a las calles para mostrar su oposición a la postura tomada por el anterior Gobierno.

Para el CJE la decisión de retirar las tropas de Irak responde a una demanda mayoritaria de la sociedad, y a un compromiso adquirido por el actual partido del Gobierno, que prometió a los ciudadanos llevar a cabo esta medida, y que estaba obligado a llevarla a cabo una vez alcanzado el poder.

Más de un año después de que se diera por finalizada la guerra, la situación en Irak seguía siendo enormemente complicada, y la inseguridad, el caos y el rechazo de la población iraquí a la presencia de las tropas de la coalición, que consideraban de ocupación, aumentaban por momentos.

En este enrarecido ambiente, nuestras tropas desarrollaban sus trabajos en una de las zonas más conflictivas del país, lo que las ponía en serio peligro de sufrir más bajas, en un momento en el que se mantenía una situación de ilegalidad, ya que permanecían en el país sin que hubiera una autorización previa o un mandato directo de Naciones Unidas, que diera legitimidad a su presencia en el país.

Además, dicha situación de caos y violencia, impedía que las tropas realizaran la labor humanitaria para la que, según el anterior Gobierno, se encontraban en el país como misión humanitaria.

La decisión del Gobierno de retirar las tropas de Irak devolvió a España al grupo de países que cumplen con los dictados de la ONU, y ha contribuido de manera decisiva a que se produjera un vuelco en la situación en la zona, lo que sin duda ha influido notablemente en la decisión de la Administración Bush de buscar un acuerdo en el seno de Naciones Unidas, acuerdo que finalmente se logró la noche del pasado 8 de junio, con la aprobación, por unanimidad, de la resolución 1546.

Dicha resolución, si bien no responde a todas las demandas de los ciudadanos que nos movilizamos en favor de la paz, establece una serie de mínimos, que esperamos que contribuyan a que se abra un auténtico proceso de normalización de Irak.

El CJE quiere mostrar su satisfacción por la aprobación de dicha resolución, que supone un primer paso positivo de cara a restaurar el orden internacional. Y por ello instamos al

Gobierno de España a que siga trabajando y dialogando para conseguir avanzar en dicho camino y conseguir finalmente que el pueblo iraquí pueda disfrutar de su país en paz y libertad.

Por otra parte, el Consejo de la Juventud de España quiere mostrar su repulsa y su condena por los casos de tortura en las prisiones iraquíes controladas por los Estados Unidos.

Las imágenes, la documentación, las pruebas testificales o los procedimientos abiertos han ido demostrando la utilización sistemática de la tortura sobre prisioneros, a los que se ha vejado y torturado, incluso hasta provocarles la muerte, como consecuencia de los salvajes interrogatorios.

Ante ellas, el Consejo de la Juventud de España sólo es capaz de demostrar su horror, y su asombro, ya que dichas acciones no son dignas de ningún país que se considere democrático, y que pretenda tomar la bandera de la defensa de las libertades.

Por esta razón, desde el Consejo de la Juventud de España consideramos imprescindible que la comunidad internacional, y el Gobierno español en particular, exija que se depuren responsabilidades y se llegue hasta el último responsable de tan atroces acciones.

La asunción de responsabilidades por parte de los que instaron las torturas, o incluso los que volvieron la cabeza ante ellas, permitiéndolas, será un paso más para llevar la paz , la justicia y la seguridad a Irak.